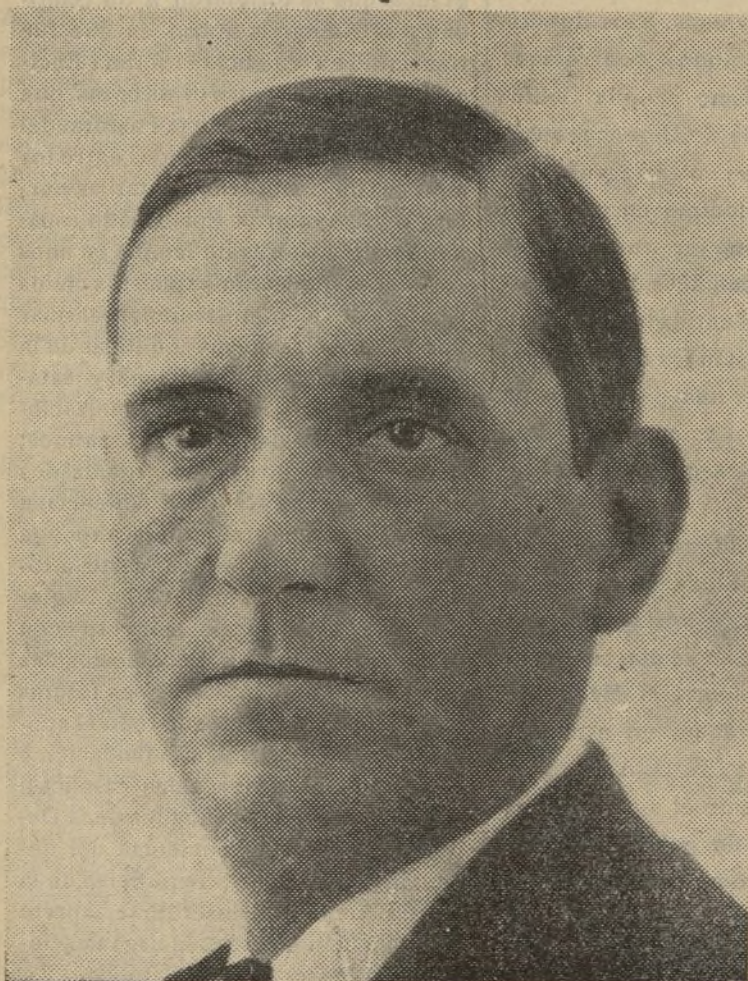


HOMBRES de la C. E. D. A.



D. LUIS LUCIA Y LUCIA
Jefe de la Derecha Regional Valenciana
Vicepresidente 1.º de la C. E. D. A.

Fué en la última Asamblea de la Derecha Regional Valenciana donde se acordó abogar por la constitución de una Confederación Española de Derechas Autónomas. Fué de Lucia la feliz iniciativa. La C. E. D. A., pues, tiene con Lucia singularísima deuda de gratitud.

Y aun por otros motivos. Lucia, a pesar de su juventud, es un veterano y aguerrido adalid de la causa católica. Valenciano de nacimiento y de corazón, Lucia es, a la vez, hombre de acción y de pensamiento, de palabra y de pluma, de organización y de lucha. Sabe armonizar el tacto y la energía. Conquista por el afecto, se impone por la autoridad. Es un jefe. De jefe tiene, a más de las dotes dichas, el arte singular de situar a sus gentes, de saberlas mover, de inducir las y guiarlas hacia aquellas actividades en que más rendimientos pueden dar. Los diversos Secretariados en que se diversifican las funciones y trabajos de la D. R. V. y la especialización, en cada uno de ellos, de personas diversas, prueban la verdad de lo que decimos. Lucia ha hecho surgir, bajo su fecunda inspiración, oradores, organizadores, propagandistas, todo un estado mayor eficiente, juvenil casi todo él, lleno de pericia y de entusiasmo. Y conste una mención preferente del elemento femenino en esa gran obra de cooperación.

Lucia, clara luz mediterránea, es uno de los insignes valores de la Derecha española.

Agrarismo contra la C. E. D. A.

No de ahora, desde pocos meses después de instaurada la República viene rondando a la Derecha española un embozado personaje de intenciones un poco turbias: el agrarismo. Mejor dicho: de agrarios es la capa; pero la capa suele cambiar de dueño. No siempre es el mismo el personaje quien como agrario se presenta.

Los iniciadores de esos intentos agraristas suelen ser gente avispada y sin congrua colocación política. Así, en algunas provincias andaluzas hemos visto a personas que no quisieron, o no pudieron, encuadrarse en partidos del régimen, buscar mesnadas para su caudillaje en las masas de agricultores, tan perseguidas y deseosas de eficaz defensa. En esos casos, la norma ha sido crear Federaciones de Agricultores sin color político. Pronto, sin embargo, se ha traslucido el propósito de llevar esas aguas a los cauces del Sr. Lerroux o de D. Miguel Maura; a éste, por su filiación nominalmente conservadora; a aquél, por esa visible esperanza, siempre acariciada y siempre vacilante en muchos ingenuos burgueses, de que el partido radical pueda ser un instrumento de política conservadora.

En honor de la burguesía española se ha de anotar el fracaso de tales manejos. El triunfo de éstos, tanto valiera como el sacrificio de los grandes valores morales, de las convicciones y de los sentimientos, en aras de un interés material. Gracias a Dios, no ha sido éste quien ha prevalecido. En las Federaciones agrarias hay, sin duda, muchas gentes de derecha. Y no deben salir de ellas. Pero han sabido concretar las actividades de tales Federaciones a la defensa de los intereses profesionales, al margen de la política. Y en esa conducta deben prevalecer.

Recientemente, el agrarismo ha tomado otras formas, bajo la inspiración de móviles diversos y regido por otras personas. La denominación de agrario sirvió de rótulo a muchas candidaturas de derecha, triunfantes en las elecciones del 23 de abril, unas veces por propia voluntad de los candidatos, otras porque en los Gobiernos civiles quisieron encubrir con aquella denominación otra de más clara y definida derecha. Bajo la seducción del éxito de aquel rótulo se intenta constituir un Bloque agrario, o Partido agrario, de sentido derechista. Y ya es hora de decir algunas palabras sinceras e inequívocas acerca de tal iniciativa.

Ante todo, una observación acerca del hecho. Esos agrarios, en su inmensa mayoría, están afiliados a entidades integrantes de la C. E. D. A.: a Acción Popular o a algunas de las Derechas Regionales o Acciones Agrarias en las que se encuadran las fuerzas de derecha de diversas provincias. La certeza de esta afirmación está comprobada antes y, sobre todo, después de las elecciones citadas. Por consiguiente, es vano el empeño de agrupar a esos agrarios en un nuevo Partido o Bloque: están ya organizados en entidades provinciales, y éstas, a su vez, forman parte de la C. E. D. A.

Aunque así no fuera, no podríamos aplaudir el intento de engendrar en la derecha otro factor de división, otro grupito, otra bandera. Por todas partes oyes clamar por la unión de derechas. Pero es peregrino que, en ocasiones, aparezcan como paladines de ese lema quienes acaban de hacer sufrir a la derecha una nueva escisión. Escindir para luego unir; romper lo que era uno para luego, juntando pedazos, reconstruir una unión menos sólida y coherente, no parece lógico.

Se dirá que ello, nunca deseable, alguna vez podrá ser inevitablemente necesario; que existen núcleos de opinión no encuadrables en las organizaciones derechistas ya existentes,

los cuales deben ser recogidos y organizados para que no se inutilicen, dispersos, o para que no sean absorbidos por obra de circunstancias y exigencias de la realidad por partidos revolucionarios. Cuando así ocurriera, no formularíamos objeción. Pero nosotros creemos que en la derecha española sólo hay dos modos de entender y practicar la política del momento en las diferenciaciones suficientes, necesarias para constituir agrupaciones o partidos diversos. Esos dos criterios, esos dos modos, concretanse en el tradicionalismo y en la Confederación Española de Derechas autónomas. Cualquier otra agrupación puede y debe fundirse en uno o en otro grupo. Y la mejor prueba de que a ninguna necesidad de la derecha responden las demás entidades, es su falta de éxito. No están los tiempos para que el relieve de una persona, o un matiz ideológico o de conducta, sean suficientes para segmentar la derecha.

Pues, refiriéndonos al incipiente agrarismo de ahora, de modo singular resalta la verdad de lo que decimos. Sus progenitores no se dan cuenta de que quieren descubrir el Mediterráneo. El Mediterráneo, en esta ocasión, se llama la C. E. D. A.

¿Qué iba a decir el agrarismo en orden a formas de gobierno? Nada, seguramente. ¡Como la C. E. D. A., que aparta de su programa esa cuestión! ¿Ceñiría su programa a netas reivindicaciones agrarias, profesionales, de orden—por legítimo que sea—puramente material? Seguramente no. Le hacemos el honor, o la justicia, de suponer que otorgarían a la Religión, a la Patria, a la Familia, a los valores espirituales, en fin, su justa primacía. ¡Como la C. E. D. A.! ¿Qué pretende, pues? ¿Dar relieve, preferencia a la causa agraria? También lo hace la C. E. D. A. Si se llaman agrarias muchas de las entidades confederadas, y en su programa contiene amplia doctrina agro-social y definidas conclusiones y firmes postu-

La D. R. V. contribuirá a la fundación y sostenimiento de las escuelas católicas

Editará las normas del Episcopado para los padres de familia

Hace breves días se reunió el Secretariado político de la Derecha Regional Valenciana, bajo la presidencia del jefe de la Agrupación, D. Luis Lucía. Después de dar cuenta de los telegramas que se dirigieron a Su Santidad y al Nuncio la noche en que fué transmitida a Valencia la última Encíclica, se acordó, entre otras cosas, que tanto la Encíclica como la Pastoral del Episcopado sean distribuidas entre los afiliados de la Derecha; editar las normas trazadas por el Episcopado español para los padres de familia en unos cartelones que serán expuestos en los Centros de la organización; reafirmar una vez más las normas políticas de la Derecha Regional Valenciana y establecer contacto con otras organizaciones que defiendan puntos idénticos; que en todos los actos organizados por la Derecha Regional Valenciana tome parte un orador que exponga los puntos de la Iglesia; advertir a todos los Centros de la Derecha Regional, que establezcan contacto con organizaciones políticas confesionales especialmente, con vista a las futuras elecciones; contribuir con todo el apoyo de la organización a la fundación y sostenimiento de escuelas católicas; formar en todos los afiliados de la Derecha Regional la conciencia del deber primordial que, como fieles de la Iglesia, tienen de inscribirse, aparte de la filiación política, en organizaciones oficiales de Acción Católica.

lados de ese carácter. De suerte que el Partido agrario había de parecerse a la C. E. D. A. como una gota de agua a otra.

Pues hacer otra C. E. D. A., con nombre diverso, es, simplemente, dividir sin necesidad. El nuevo organismo, ¡claro es!, tendría jefes propio; pero se nutriría de las mismas masas y de idénticas ideas. De suerte que en él no habría de nuevo sino meros personalismos. ¡Y eso es tan poco...!

Las colonias veraniegas de Acción Popular

Para obreras y sus hijos, organizadas por la Sección Femenina

Se abre una suscripción para beneficiar al mayor número de afiliadas

La Asociación Femenina de Acción Popular, que inauguró el verano anterior su obra de vacaciones y colonias veraniegas, abre una suscripción pública, para aumentar la cantidad que destina a este fin el Comité financiero de Acción Popular. Espera que las personas generosas, y especialmente los asociados, permitirán con sus donativos que se extiendan estos beneficios al mayor número posible de afiliadas obreras de Acción Popular, proporcionando unos días de reposo con buena alimentación a las mujeres que trabajan y unas vacaciones alegres a sus hijos, para que se fortalezcan con los aires del mar o de la montaña.

Las afiliadas a la «Sección Obrera» que deseen solicitar una plaza para veranear ellas o sus hijos, deberán someterse a las condiciones siguientes:

Estar inscritas en la Asociación desde primeros de año por lo menos.

Tener sus hijos, si son ellos los beneficiados, no menos de siete ni más de catorce años, y ser alumnos de una escuela católica, lo que demostrarán con el correspondiente certificado, con el sello del colegio.

También tendrán derecho las hijas mayores de esa edad, siempre que sean solteras y vivan con su madre.

Obreras y niños serán reconocidos por un médico, para dar la preferencia a los más necesitados por su salud, no siendo admitidos los que padezcan enfermedad contagiosa.

En caso de sobrepasar el número de aspirantes a las posibilidades económicas, se hará un sorteo; mas si alguna persona quiere favorecer a una obrera determinada, puede designarla, previo pago del importe de su veraneo.

Las solicitantes dirigirán sus instancias a la señora presidenta de la Asociación Femenina de Acción Popular, en Alfonso XI, núm. 4, piso segundo, hasta el día 20 de junio, haciendo constar el nombre, domicilio y demás detalles precisos.

Se recuerda a los asociados de Acción Popular y demás personas que

simpaticen con esta idea, que está abierta la suscripción para esta fin benéfico y que se reciben donativos en la Sección Femenina de Acción Popular.

Lista de donativos recibidos

	Pesetas
Srta. de Muguiro.....	50
D. Emilio Macho.....	10
D. ^a María Rodríguez.....	1
Marquesa de la Rambla.....	50
Srta. Maruja González Vega...	25
D. ^a Isabel Ariza.....	25
D. ^a Mercedes Fernández Villaverde.....	100
Sra. de Herreros.....	10
Anónimo.....	1
D. Luis Montes.....	10
Srta. Pilar Velasco.....	25
Marquesa de la Vega de Anzo..	100
Condesa de Orizaba.....	25
Srta. de Calonge.....	100
Sra. de González Caballero...	5
» de Azpeitia.....	5
» de Corijo.....	5
Srta. María Julita González del Valle.....	5
Srta. Angeles González del Valle.....	5
Srta. Pilar González del Valle..	5
» M. ^a Teresa González del Valle.....	5
Srta. Conchita González del Valle.....	5
Sra. Viuda de Aznar.....	175
Anónimo.....	4
Anónimo.....	100
José Ruiz.....	5
D. Adolfo Navarrete.....	5
» José M. ^a Gil Robles.....	100
Sra. Marquesa de Albis.....	100
D. Carlos Huidobro.....	15
Anónimo.....	10
Sra. de Benítez de Lugo.....	10
D. ^a Pilar Sanz.....	5
Srta. Matilde Rubio.....	25
Sres. Condes de Biñasco.....	150
Una señora argentina.....	200
D. Jacinto Soler.....	110
S. A.....	50
D. ^a Luisa Jardón de Soler.....	50
D. Julio Moriones.....	2

Rasgos de Juventud

Hace unos días, unos desalmados colocaron una bomba de gran tamaño en la iglesia de las Escuelas Salesianas, sita en Madrid, en la ronda de Atocha, número 21, en el momento de estarse celebrando una función religiosa a la que asistía numerosísimo público. Una señora observó a un sujeto extraños movimientos cerca de un confesonario, y, recelosa, lo hizo notar a un joven llamado Francisco Munilla, de la J. A. P., el cual halló en el interior del confesonario un gran paquete de forma cilíndrica envuelto en periódicos, y por entre el cual observó que salían unos cinco centímetros de mecha encendida.

Inmediatamente se dió cuenta del peligro que corría la gran cantidad de almas allí reunidas, y con toda rapidez cogió la bomba y la llevó a la calle. Además, al ver que el autor del hecho trataba de huir, intentó detenerle corriendo tras él; mas como tuvo que detenerse, para apagar la mecha, por tres veces, el individuo le ganó distancia, y desapareció. Al regresar el Sr. Munilla a la iglesia, un numerosísimo público le hizo objeto de las mayores manifestaciones de simpatía y agradecimiento por acto tan heroico.

D. ^a M. ^a Teresa Broussain de Bourkaib.....	25
D. ^a Ana Rollán.....	3
D. ^a Marcelina Ruiz.....	2
D. Juan Martín Gómez.....	3
D. Teodoro Córdoba.....	50
Anónimo.....	25
Srta. de Topete.....	25
Anónimo.....	1.000
Jugadoras de Rami.....	100
Una monárquica de corazón....	10
Un católico.....	25
D. ^a Dolores Menéndez Valdés..	5
D. ^a Dolores Díaz Clemente....	2
Srta. Carmen G. ^a Loygorri....	10
Sres. de López de Sagredo....	25
Una señora anónima.....	10
Maricely.....	70
Otro católico.....	70
Sres. de Ruiz de Velasco.....	200
D. ^a Francisca Rodríguez.....	5
D. ^a Rosario Fabié.....	5
Sra. Marquesa de Villanueva de Valdueza.....	25
D. Leovigildo Ponce.....	15
Sres. de S. de G.....	10
Una vascongada.....	25
D. Manuel Pardo.....	10
TOTAL.....	3.533

CONTRA LA LEY DE CONGREGACIONES

Los diputados católicos se dirigen al país

A su derogación se han de encaminar los esfuerzos
de los diputados católicos

Al aprobarse la ley de Congregaciones, los diputados católicos dirigieron al país el siguiente manifiesto:

Los diputados católicos firmantes, que durante varios meses han combatido sin descanso el proyecto de ley de Confesiones y Congregaciones religiosas, creen su deber dirigirse hoy a la opinión para explicar su actuación en las últimas incidencias del proyecto y trazar las directivas de su conducta en el porvenir.

Ninguno de los diputados que suscriben prestó ni presta su conformidad al artículo 26 de la Constitución, creador de un sistema de excepción vejatorio y antidemocrático y contrario a los imprescriptibles derechos de la Iglesia católica y de la familia cristiana; su posición, a raíz de la tristemente célebre sesión del 13 de octubre de 1931, quedó definida con entera precisión.

Pero el afán persecutorio de las Cortes ni siquiera ahí ha querido detenerse; rebasó ya sus propias decisiones en la inicua supresión del presupuesto de Culto y Clero, y se ha dado el caso de que el precepto constitucional, obligatorio por la fuerza coactiva del Poder público, ha sido vulnerado por la nueva ley, que supera notoriamente, en su letra y en su espíritu, el odioso sectarismo de la ley básica.

Infracciones constitucionales

Inútil nos parece hacer aquí, en apoyo de nuestra tesis, un examen de tallado de las infracciones constitucionales que la ley encierra, máxime cuando todas ellas quedaron irremediablemente demostradas en la prolija discusión parlamentaria. Bástenos citar en el momento actual, como infracciones de más bulto, la nacionalización (léase confiscación) de los bienes de la Iglesia, con manifiesta violación del artículo 44 de la Constitución; la facultad de veto que el Estado se reserva para mediatizar la vida interna de la Iglesia, y que es en absoluto opuesta al principio de separación que en la ley fundamental se consigna de un modo categórico; la limitación a las Ordenes y Congregaciones religiosas de actividades permitidas a todos los ciudadanos y no prohibidas a aquéllas en el artículo 26; la aplicación a las Congregaciones de las normas restrictivas consignadas en el texto constitucional, sólo para las Ordenes Religiosas...

¿A qué seguir? Cuando en la misma Cámara se invoca la emoción revolucionaria como justificante de la infracción manifiesta de la propia ley nacida de la revolución, el atropello es tan patente y descarado, que cualquier otro argumento resultaría insignificante y superfluo.

Es, pues, evidente la inconstitucionalidad del proyecto aprobado por las Cortes. Mas este hecho, ya de por sí suficientemente grave, se agudiza por la falta de un recurso adecuado que permitiera subsanar la infracción en un régimen de Derecho.

Las Cortes, persuadidas del atropello

Persuadidas las Cortes del atropello inconstitucional que iban a cometer, han tenido exquisito cuidado de cerrar todos los caminos a cualquier posible rectificación por vías normales. Eliminada la segunda Cámara del cuadro de los Poderes de la República; prohibida en esta materia la apelación al pueblo, que hubiera reparado el atropello por medio del referéndum; anunciada entonces y confirmada hoy la sustracción del conocimiento de la ley al Tribunal de Garantías con nueva y descarada violación del texto constitucional, un solo camino quedaba a los diputados católicos, deseosos de agotar todos los recursos, para evitar el ultraje a la conciencia religiosa del país: dirigirse al Presidente de la República, para recordarle la facultad que el artículo 83 de la Constitución ponía en sus manos de devolver a la Cámara el proyecto antilegal.

Preparado tuvimos el mensaje y hasta el público llegó la noticia de nuestro designio. Pero hubimos de renunciar a realizarlo por razones que la opinión pública necesita conocer.

Conscientes de la posición ideológica extrema que ocupamos en la política, quisimos evitar que nuestra justa petición se pudiera interpretar como una coacción al jefe del Estado, y tal vez se pudiera decir que nuestra actitud inoportuna había impedido el libre ejercicio de la prerrogativa presidencial, que ni aun incidentalmente puede aparecer al servicio de la política de un partido. Por otra parte, ¿qué necesidad tenía de nuestro consejo, en materia tan ardua como ésta, quien había llegado a la más alta magistratura del país, con la sólida for-

mación del jurista y la constante afirmación del creyente religioso?

Si la ley se promulgaba, que nadie pudiera decir a los diputados católicos que con su intervención innecesaria se habían cruzado en el camino de las decisiones del jefe del Estado, que llevan anejas responsabilidades que nosotros no vamos a definir.

Sectarismo y violencia, para que el oprobio sea mayor

Pero la ley está ya en la *Gaceta*. La iniquidad aparece consumada. Para que el oprobio sea mayor, a su triunfo han concurrido el sectarismo y la violencia, la infracción constitucional y el menosprecio de las minorías, la fuerza aplastante de los votos y la violación de preceptos reglamentarios. Ley que nace en tales condiciones, durará poco y vivirá sin prestigio.

A su derogación se han de encaminar desde hoy los esfuerzos de los diputados católicos, quienes, seguros de haber cumplido su deber hasta el fin, hacen un llamamiento vibrante a sus electores del 28 de junio, a los electores triunfantes el 23 de abril, a la masa neutra indiferente que creyó en los revolucionarios, que prometieron un respeto a la conciencia religiosa, y, en una palabra, a todos los ciudadanos de buena fe, que ven con honda tristeza la ruina de su Patria, manejada irresponsablemente por los poderes extranjeros y secretos de las sectas masónicas y la Internacional socialista.

Suma de esfuerzos para imponer la rectificación

A todos pedimos que unan sus esfuerzos para que, triunfantes las fuerzas de derechas en las primeras elecciones generales, impongan la terminante rectificación de la legislación persecutoria, contraria a nuestros ideales y sentimientos de católicos y a nuestra misma dignidad de ciudadanos.

Madrid, 3 de junio de 1933.—*José Martínez de Velasco*, diputado por Burgos; *José Horn y Areiza*, diputado por Vizcaya; *Tomás Domínguez Arévalo*, diputado por Navarra; *Rafael Aizpún*, diputado por Navarra; *Miguel Gortari*, diputado por Navarra; *José Antonio de Aguirre*, diputado por Navarra; *Pedro Sáinz Rodríguez*, diputado por Santander; *Lauro Fernández*, diputado por Santander; *Antonio de Pildain*, diputado por Guipúzcoa; *Julio de Urquijo*, diputado por Guipúzcoa; *Rafael Picavea*, diputado por Guipúzcoa; *Ramón de la Cuesta*, diputado por Burgos; *Tomás Alonso de Armiño*, diputado por Burgos; *Francisco Estévez*, diputado por Burgos; *Ricardo Gómez Rojí*, diputado por Burgos; *Aurelio Gómez*, diputado por Burgos; *Santiago Gual-lar*, diputado por Zaragoza; *Tomás Ortiz de Solórzano*, diputado por Logroño; *Rufino Cano de Rueda*, dipu-

Arbitrariedades de un monterilla

Desde hace unos meses, los afiliados de Acción Popular y Acción Obrerista de Los Navalmorales están siendo constantemente atropellados por el alcalde, socialista, de la villa, que gobierna al dictado de la Casa del Pueblo.

Los componentes de nuestras dos entidades políticas son lo más sano de la localidad, casi todos de las clases media y obrera, y constituyendo la inmensa mayoría del censo de la villa, están asediados a multas, dándose el caso de que cerca de un millar de vecinos son continuamente molestados por un alcalde amparador de menos de un centenar de socialistas.

Acción Popular acordó imprimir unas tarjetas para que, firmadas por los socios, fueran remitidas a D. José María Gil Robles el día de su santo. El día de San José los salones de Acción Popular estaban completamente llenos de afiliados al partido que, poseídos del mayor entusiasmo, firmaban en las tarjetas de felicitación al jefe; noticioso de ello el alcalde, lleno de despecho, porque aquellas tarjetas demostraban que la mayor parte del pueblo era de Acción Popular, para terminar con las firmas ideó el truco de la reunión clandestina, mandó un delegado a que tomara el nombre de los reunidos, y aunque eran muy pocos los que ya a las nueve de la noche estaban en el local social, impuso numerosas multas de 25 pesetas, algunas a pobres obreros, que si han podido pagarlas ha sido porque un afiliado que oculta su nombre ha dado el dinero para ello.

El monterilla socialista obliga a los propietarios a acudir por los obreros que necesitan para las faenas agri-

tado por Segovia; *Jerónimo García Gallego*, diputado por Segovia; *José Luis de Oriol*, diputado por Alava; *Marcelino de Oreja*, diputado por Vizcaya; *Jesús María de Leizaola*, diputado por Guipúzcoa; *Francisco de Basterrechea*, diputado por Vizcaya; *Manuel de Eguileor*, diputado por Vizcaya; *Manuel Robles Aranguiz*, diputado por Vizcaya; *Joaquín Fanjul*, diputado por Cuenca; *Modesto Gosálvez*, diputado por Cuenca; *Abilio Calderón*, diputado por Palencia; *Antonio Royo Villanova*, diputado por Valladolid; *Pedro Martín*, diputado por Valladolid; *José María Cid*, diputado por Zamora; *Dimas de Madañaga*, diputado por Toledo; *Ramón Molina*, diputado por Toledo; *José María Gil Robles*, diputado por Salamanca; *José María Lamamié de Clairac*, diputado por Salamanca; *Cándido Casanueva*, diputado por Salamanca; *Ricardo Cortes*, diputado por Palencia.

colas a la oficina municipal de colocación obrera, a sabiendas de que hubo una época en que el Registro de obreros parados se llevaba a lápiz. Las muchas multas impuestas por el alcalde y las múltiples denuncias elevadas al gobernador, dieron como consecuencia que éste mandara un delegado para poner de acuerdo al alcalde, patronos y obreros. En la reunión que todos ellos tuvieron con dicho delegado, éste dió normas para la formación del censo obrero, y dispuso que, mientras no se formara, los patronos que necesitaran obreros los llevarían: una tercera parte, de Acción Obrerista; otra, de la Casa del Pueblo, y la restante, de los que no estuvieran afiliados a ninguna de las dos organizaciones. Todo, absolutamente todo, fué incumplido por el alcalde; a conciencia de que el censo obrero había reconocido el delegado que estaba mal confeccionado, haciendo caso omiso de sus instrucciones, a los pocos días empezó a multar nuevamente a los que no tomaban sus segadores de la caricatura de Registro obrero.

El día 7 del corriente un grupo de obreros socialistas asaltó una finca de D. Eloy Sánchez Cid, presidente de Acción Popular; al día siguiente se repitieron los asaltos en la misma finca, en otra de D. José Gómez de Salazar y en las de cuatro propietarios más de Acción Popular, y estos asaltos, que si no fueron organizados, por lo menos eran consentidos por el alcalde, ya que eran individuos de su partido los que los realizaban, dieron origen a que en la noche del día 8 el Alcalde citara en la Casa Consistorial a los patronos para pedirles que remediaran la situación angustiosa del pueblo. En dicha reunión se designó una Comisión integrada por dos patronos de Acción Popular, dos independientes, dos obreros de Acción Obrerista y dos de la Casa del Pueblo, para que dieran normas a seguir en la colocación de obreros en la siega del trigo.

Lo primero que hizo constar por unanimidad la Comisión en acta le vantada el día 10 del corriente mes, era que el Registro obrero estaba mal confeccionado, ya que, en vez de figurar 299 segadores, únicamente estaban inscritos 241; ello demuestra la injusticia del alcalde al imponer las arbitrarias multas de que antes he hecho mención.

Por esta Comisión arbitral de obreros y patronos se han formulado unas bases para la siega del trigo, y a pretexto de que en la lista que han hecho de segadores especializados, involuntariamente se han omitido unos directivos de la Casa del Pueblo, el alcalde ha suspendido los trabajos de siega, ya empezados, con los consi-

Contra la Directiva de la J. A. P. de Cuenca

Se celebra una vista por supuesto delito de desacato

El día 6 de junio se celebró en la Audiencia de Cuenca la vista de la causa seguida contra la Directiva de la Juventud de Acción Popular, por el supuesto delito de desacato al gobernador civil en un escrito que le dirigieron con motivo de un registro ordenado en el local social el día 16 de agosto pasado, que resultó infructuoso, y que se había hecho sin mandamiento judicial. El fiscal pidió cuatro meses y un día de arresto, y las defensas, a cargo de los Sres. Merchante y Teruel, pedían la absolución, hablando de la extralimitación de funciones en que había incurrido el gobernador civil.

La Audiencia dictó sentencia condenándoles a multa de 25 pesetas y absolviéndoles de las restantes peticiones del fiscal.

Nuevos Comités de la C. E. D. A.

En estos últimos días han quedado constituidos los siguientes Comités: Viso del Marqués y Terrinches, pertenecientes a Acción Agraria Manchega de Ciudad Real; Montealegre del Castillo (Albacete). Comité Femenino de Acción Popular: Don Alvaro (Badajoz); Corcubión y Cee (La Coruña), pertenecientes a la Unión Regional de Derechas, y San Ildefonso (Madrid).

guientes perjuicios a los propietarios agrícolas.

El día 14 se publicó un bando de la Alcaldía autorizando el espigueo, cosa que no lo autorizan las bases de trabajo aprobadas por el Jurado mixto de la provincia.

La lista de atropellos individuales se haría interminable (multas, encarcelamientos, incluso de mujeres, etc.); en el ambiente político del pueblo se prevé clarísimamente que, de continuar el régimen persecutorio imperante, en fecha no lejana, los perseguidos, carentes de la más mínima protección oficial, tendrán que adoptar actitudes de violencia, que ocasionarán un día de luto en Los Navalmorales.

Crónica política de treinta días

Sempiterna anarquía

He aquí un título del que podríamos hacer un clisé, ciertos de que durante mucho tiempo no ha de perder actualidad. Sede del poderío anárquico, fija en otro tiempo en Barcelona, lo es ahora Sevilla, aunque la ciudad ex condal—según la estúpida locución en boga—no haya perdido por entero aquel *rango*.

En Sevilla cayó asesinado D. Pedro Caravaca, secretario de la F. E. D. A. Se perpetró el crimen a la luz del día, en lugar concurrido. La emoción fué enorme, y no sólo en Sevilla, sino en España entera. Era una sentencia más a la que, de modo inexorable, daban cumpliendo los misteriosos tribunales revolucionarios.

¡Hasta se conmovió el Gobierno! El Sr. Casares Quiroga, en avión, se trasladó a Sevilla para asistir al entierro de la víctima. Pero entonces fué la ciudad quien no se conmovió con el rasgo del ministro. Al contrario. Millares de personas que asistieron al entierro del infortunado secretario de la F. E. D. A. hicieron ostensibles manifestaciones de desagrado contra el ministro y contra los diputados republicanos. En cambio, fué objeto de entusiastas ovaciones y obligado a figurar en la presidencia popular nuestro presidente Sr. Gil Robles, quien se encontraba casualmente en Sevilla, de regreso de un acto de propaganda celebrado en Huelva.

Hizo el Gobierno promesas reiteradas de poner término a la calamitosa situación de Sevilla. Hasta envió al puerto sevillano un cañonero... De la eficacia de sus medidas hablan los hechos: en Sevilla continúan los atentados; estallan las bombas; se forma el frente único de comunistas y sindicalistas; se anuncia en un mitin que hay que luchar contra las autoridades y, con pistolas, contra la F. E. D. A.; son detenidos estos heraldos del crimen y puestos en libertad a los dos días... Y siguen los atentados en la ciudad, los destrozos en el campo y, en fin, la ruina de una gran ciudad de España.

Por lo demás, no es Sevilla el único teatro de desórdenes. Lucha la Guardia Civil con unos pistoleros en Guadalajara. Hay tiroteo, y en él, muertos y heridos entre la fuerza pública y los comunistas en Barcelona. En Bilbao asaltan dos Bancos... ¡Pacificación de los espíritus...!

Contra las derechas

Es para éstas para quienes reserva el Gobierno sus rigores. Sobre todo, si a la vez complace al socialismo, señor y

dueño de la situación gobernante. Casos demostrativos: la suspensión de un mitin tradicionalista en Castellón, del de Acción Popular en Badajoz, del agrario en Valladolid. En los dos últimos había de tomar parte el Sr. Gil Robles. Pero bastó que los socialistas amenazaran con la huelga, como protesta contra dichos actos, para que el ministro de Gobernación los prohibiese. ¡Torpeza insigne! Pudo el Gobierno atropellar los derechos de millares de ciudadanos y prohibir que en tales actos hablaran una docena de oradores; pero no pudo impedir que surgieran miles de ellos—cuantas personas pensaban asistir a dichos mítines—que por doquiera «daban el mitin» contra la arbitrariedad del Gobierno.

De otra parte, esa hostilidad feroz al pacífico ejercicio de derechos constitucionales, harto prueba el temor de las izquierdas—incluido el Gobierno—al avance progresivo de las derechas. De un modo explícito fué confesado, reconocido, en el Congreso del P. R. Radical Socialista, ha poco celebrado. Y fué, entre otros, el propio ministro de Agricultura quien señaló, medroso, «la mayor ola de derechas», por virtud de la cual, «la Cámara futura no se parecerá a la actual». Argumento más eficaz en pro de la disolución del Parlamento, no es fácil formularlo. De suerte que la detentación de soberanía por parte de las actuales Cortes es patente: de ello están convictos y confesos los mismos detentadores.

La ley de Congregaciones

En nuestra crónica anterior nos vimos en la necesidad de desvanecer las esperanzas que algunas buenas gentes acariciaban de que el Presidente de la República devolviera la ley de Congregaciones a las Cortes para nueva deliberación. Bien informados, dijimos que la oprobiosa ley quedaría promulgada el 1.º o el 2.º de junio. En efecto; firmada el día 2, apareció en la *Gaceta* el día 3. Con ocasión de este episodio, hemos oído invocar la razón de Estado. No juzgamos ahora hechos. Pero respecto de ese argumento—la «razón de Estado»—si podemos aconsejar a quienes lo utilizan... que lo silencien. ¡Se ha abusado mucho de él... desde tiempos de Pilatos! También hemos oído la observación de que la fórmula que a la firma presidencial precede no es la usada en otros casos. Si no fuera tan triste la ocasión, sería cosa de reír de tan sutiles y peregrinos distinguos.

La voz de la Iglesia

Como siempre, se ha hecho oír clara, serena, de firmeza inquebrantable. El mismo día en que se puso la firma en la ley de Congregaciones, se hizo entrega en la Presidencia de la República, de manos del Presidente de la Junta Nacional de Acción Católica, D. Angel Herrera, de la Declaración colectiva del Episcopado español; documento magnífico, condenación severa contra los autores y coadyuvantes de la ley—excomulgados—y aleccionamiento para los católicos. Para los afiliados a la C. E. D. A., esta Declaración colectiva del Episcopado ha de servirles de consuelo, en cuanto las normas que se den a los católicos españoles—ratificación de las contenidas en la anterior Declaración, la de diciembre de 1931—son las mismas a que nuestra Agrupación amolda su proceder.

Y otro tanto ha de decirse de la luminosísima encíclica *Dilectissima Nobis*, publicada al siguiente día que la Declaración del Episcopado. Este documento debieran aprenderlo de memoria los católicos de España; de modo singular, los elementos directivos. Con renuncia—permítansenos la exhortación—a toda interpretación partidista... Innecesaria, de otra parte, porque es tan clara la expresión en todos los pasajes, que basta atenderse al sentido literal de las palabras. La buena fe, en este caso, rechaza, no por innecesarios, sino por tendenciosos, ciertos análisis.

Una ley aprobada

otra en proyecto

Se aprobó la ley orgánica del Tribunal de Garantías. ¡Gana de poner a las cosas nombres arbitrarios! Porque mientras perduren los rumbos y los modos de ahora, ¿en qué se ha de fiar, si de la propia Constitución se hace tabla rasa? Por lo pronto, la nueva ley significa un *bill* de indemnidad, o una patente de impunidad, para todas las infracciones de la Constitución votadas con anterioridad a la creación del Tribunal. Mejor dicho: no a la creación, porque ésta se hizo en la Constitución misma, sino a su reglamentación en la reciente ley.

No menos padece la asendereada juridicidad en el proyecto de ley electoral, ya presentado a las Cortes. Desechado el que redactó la Comisión Jurídica Asesora, que, aun no libre de defectos, representaba una obra seria doctrinal, respetuosa para las mino-

rias, el Gobierno ha ideado un empirismo, verdadera guillotina del derecho minoritario.

Exigir, en la primera vuelta, que quien haya de ser declarado triunfante obtenga el 40 por 100 de los votos emitidos, es, en verdad, negar a las minorías el derecho a sacar un solo candidato en esa primera vuelta. La segunda tanto vale como apretar más el tornillo, para estrangular a la oposición. Mejor dicho, a la minoría. Y este puede ser un doble filo del arma fabricada por el Gobierno, que a él mismo hiera. Porque también él puede estar, y ha de estar en minoría en algunas provincias. Como es probable, de igual modo, que en aquella primera vuelta no sea posible proclamar diputado a nadie, porque ningún candidato obtenga el desproporcionado 40 por 100. Y, en fin, lo que no ha de lograr el Gobierno en la finalidad, por él atribuida a ley, de favorecer la formación de grandes partidos.

Si la sociedad se empeña en crear muchos, la ley no ha de matarlos; y a lo único a que los obligará ha de ser a formar amplias coaliciones electorales, en las cuales se confundan y pierdan los matices de la voluntad nacional. Conocidas son las discusiones, sin posible conclusión convincente, entre republicanos y socialistas, acerca de cual de los dos grupos llevó más votos a la candidatura de conjunción en junio de 1931. Pues ese confusiónismo, tan dañoso, es el que se quiere perpetuar con el desdichado proyecto del Gobierno.

Veremos si la nueva «cordialidad» suaviza algunas aristas del artefacto electoral...

La crisis del miedo

La crisis que, al fin, estalló en el Consejo de Ministros celebrado con el Presidente de la República el jueves 8, tuvo sus preludios en otro celebrado el 26 de mayo último. En éste, el Jefe del Estado habló durante más de una hora. Quedó patente su discrepancia con importantes extremos de la política del Gobierno. Hasta se dolió el Presidente de la República de que el subsecretario de la Presidencia del Consejo se hubiese referido a la más alta magistratura de la República, en un discurso público, en términos desagradables.

No se ha dicho en la Prensa diaria, pero a nosotros nos llega por buen conducto la noticia de que, tomando pie de ese disgusto, el Sr. Azaña planteó la cuestión de confianza, seguro, probablemente, de que había de responderse que «eso no podía ser motivo de crisis». Se nos asegura que entonces quiso el Sr. Azaña obtener una ratificación de confianza «por cierto tiempo». Pero, es claro que la confianza del Jefe del Estado no se puede hipotecar: día por día, tácitamente se renueva..., hasta que, en un instante, falta.

Y faltó el día 8 de junio. Llevaba la crisis un rumbo. Y no era difícil predecir el fracaso de todos los hombres de la situación dimisionaria, encargados de formar Gobierno. Pero el domingo, 11, se hizo visible y palpable la amenaza socialista. De la que, todavía, hay quien se asusta. ¡Con decir que hasta el Sr. Lerroux aconsejó la vuelta de D. Manuel Azaña! Manda el miedo... Y volvió el Gobierno de antes, con leves modificaciones.

Después vino... la total rectificación de los propósitos y modos del partido radical. No nos referimos a aquella obstrucción, que en nuestra anterior crónica dábamos por fenecida; es que sabemos que EN LA MAÑANA DEL MISMO DIA EN QUE EL SR. LERROUX ACONSEJO LA VUELTA DEL PRESIDENTE DIMISIONARIO, LOS ELEMENTOS DIRECTIVOS DEL PARTIDO RADICAL ESTABAN DECIDIDOS A LA RETIRADA DEL PARLAMENTO.

Lejos de hacerlo así, desposáronse o prometiéronse, los Sres. Lerroux y Prieto. Fué un espectáculo de mucha broma. Gracias a que nuestro Gil Robles tiró del telón...

* * *

Al entrar en prensa esta crónica, ocurren otros sucesos políticos interesantes. Mas por varias razones, hasta por prudencia, conviene dejar su mención—más aún, su comentario—para el próximo número.

Ambiente de Acción Agraria Manchega en Ciudad Real

En Campo de Criptana son vitoreados y obligados a dirigir la palabra, y en Tomelloso se constituye con gran entusiasmo el Comité local.

Hace breves días el destacado propagandista de la C. E. D. A. D. Pablo Ceballos, acompañado de varios directivos del Comité de Acción Agraria Manchega de Ciudad Real, recorrieron varios pueblos de la provincia en viaje de propaganda; una de las localidades a visitar era Campo de Criptana, donde, a pesar de su tradición católica y derechista, no estaba constituido el Comité de Acción Agraria, entidad provincial adherida a la C. E. D. A.

Apenas conocida en el pueblo la llegada de nuestros propagandistas, numeroso público se congregó espon-

táneamente frente a la casa donde se hospedaban, y empezó a vitorearles, obligándoles a salir a la calle, para saludarles y ponerse por completo a su disposición. Destacados elementos derechistas, hartos ya (fueron sus frases) de política caciquil, se ofrecieron a realizar las gestiones para la constitución de un Comité de Acción Agraria, en el que tuvieran entrada elementos de todas las clases sociales; antes de ello, y a insistentes requerimientos, el Sr. Ceballos tuvo que dirigirles la palabra.

El Comité provisional ha quedado constituido por los siguientes señores: Presidente, D. Isidro Angulo; vicepresidente, D. José Gregorio Ortiz; tesorero, D. José Vicente Manzaneque; secretario, D. Julio Martín Casero; vocales: D. Alejandro Manzaneque, D. Honorio Leal Romeral, don Pedro Jiménez Angulo y D. Ursicino Díaz Ropero. En este Comité hay tres representantes obreros.

En Tomelloso se constituye el Comité

También los Sres. Montes, gerente de Acción Popular, Mateo y Silva, fueron objeto en Tomelloso de toda clase de atenciones por relevantes personalidades, constituyéndose el Comité de Acción Agraria Manchega. Fueron nombrados presidente y vicepresidente los Sres. Pérez, Bermúdez y Castillo.

Secretaría de la Asociación Femenina de Acción Popular

Se atenderá en esta Sección al estudio de los problemas que preocupan actualmente a la mujer católica española, procurando servir al mismo tiempo de enlace y relación entre las Asociaciones Femeninas de la C. E. D. A.

Para facilitar la labor de nuestras agrupaciones políticas se abre un Consultorio, que abarcará todos los asuntos de Organización, Propaganda y Asistencia Social que resulten de interés para las entidades femeninas.

Teléfonos de la C. E. D. A.

21097, 21190, 21198 y 21199

Con motivo del debate político planteado por la solución de la crisis

Con motivo del debate político promovido a causa de la solución de la crisis ministerial, el Sr. Gil Robles pronunció en la Cámara el siguiente discurso:

Señores Diputados: La representación parlamentaria de fuerzas de derechas tiene por norma inhibirse en todos aquellos asuntos que pueden afectar exclusivamente a intereses de los partidos republicanos; pero de ninguna manera puede sustraerse a fijar un criterio en cuestiones que afectan a altos intereses de la Nación, como ocurre con la crisis que acaba de tramitarse. Por ello, Sres. Diputados, con la mayor brevedad posible, pero con entera claridad, quiero plantear algunos extremos que, a mi juicio, no han sido debidamente tocados en el debate anterior y que es necesario que queden, en lo posible, debidamente esclarecidos. Para ello, de una manera muy sintética, he de referirme al planteamiento, al desarrollo, a la solución y a los efectos de la crisis.

Es evidente, Sres. Diputados, que la crisis que se ha llamado de los cinco días, crisis de fondo, no tuvo por origen una derrota del Gobierno en el Parlamento. Como el Sr. Azaña ha recordado aquí de una manera constante, durante los últimos incidentes en la Cámara el Gobierno obtuvo el asentimiento debido de la mayoría. La crisis planteada por el Presidente de la República tenía una clara significación: que era necesario un cambio radical en la política española; que era precisa una rectificación de la obra gubernamental. Ese cambio y esa rectificación habrían de hacerse buscando un Gobierno, si era posible, con la Cámara actual; pero si no era posible, llegando incluso hasta la disolución de la Cámara. Si no hubiera sido esa la significación de la crisis, ¿a qué esa amplitud de las consultas? ¿A qué llamar no solamente a los representantes de las fuerzas parlamentarias, sino a aquellos otros hombres, alguno incluso no parlamentario, ya que no tenían más que su altísima significación personal? Conste, pues, que lo que se iba buscando era una rectificación total y absoluta de la política, rectificación de una política que, como se ha reconocido de una manera reiterada, ha producido en toda la opinión un movimiento contrario a todo lo que significa la mayoría, un movimiento que se tradujo en las elecciones del 23 de abril, un movimiento que ha sido reconocido en el Congreso radical-socialista, en el cual es ha dicho, incluso por algún miembro del actual Gobierno, que la Cá-

mara que el día de mañana venga será totalmente distinta de la que en estos momentos quiere legislar. Esta era la significación de la crisis, y todo lo que sea pasar sobre este aspecto esencial, equivale a soslayar lo que es esencial en la crisis ocurrida.

En cuanto al desarrollo de la crisis, lógico era que el Jefe del Estado procurara ver si dentro del Parlamento era posible hacer esa rectificación radical de la política, y para ello se agotaron todas las combinaciones posibles; mejor dicho, todas no, porque es evidente que todavía estuvieron por ensayarse algunas fórmulas que en los comentarios y en las presunciones racionales se establecían como posibles, para buscar una concentración de elementos republicanos, sin llegar a la disolución de la Cámara, y desde luego quedaba fuera todavía de la realización de las gestiones para la formación de Gobierno todo lo que afectaba a la constitución de un Gobierno que obtuviera el decreto de disolución. Pero de pronto esas gestiones quedaron cortadas, y se llegó a la solución más impensada, a la solución más absurda—permitidme el calificativo—, por lo menos vista desde las premisas que acabo de sentar y que conmigo tengo la seguridad que ha sentado toda la opinión española. Se ha llegado a la solución de ofrecer el Gobierno, no a los mismos hombres, sino a los mismos grupos que han sintetizado la política totalmente fracasada en los dos años que viene implantada. Y paralelamente a este fenómeno, se ha producido uno de extraordinaria gravedad, que ha motivado no solamente indicaciones concretas, que aquí ha ratificado, del jefe del partido republicano radical, sino acusaciones gravísimas del jefe de la minoría republicano-conservadora, con el cual ya podréis suponer que no tengo contacto de ninguna especie, pero que, con toda su gravedad, han sido lanzadas a la opinión pública, sin que el Sr. Azaña recogiera aspectos tan interesantes en esa exposición que ha hecho, cuya primera parte, excesivamente insólita, permitame el Sr. Azaña que se lo diga, más parecía el acta de un juicio verbal que la exposición amplia de los graves problemas planteados.

Son puntos que interesa dilucidar aquí perfectamente los que el señor Lerroux y D. Miguel Maura han apuntado a la faz de toda la Nación; los rumores reiterados, que no tienen fácil demostración con unas pruebas, de una resistencia organizada desde el Gobierno que, incumpliendo un deber elemental de delicadeza política

que ha estado siempre en uso, continúa reuniéndose, deliberando y siendo él el órgano secreto que estaba tramitando las interioridades de la crisis. Es necesario que se ponga aquí de manifiesto si es verdad o no es verdad, como la Prensa ha dicho, que el Sr. Prieto, elevado a la categoría, que duró pocas horas, de Jefe de Gobierno, se permitió reunir a los grupos de la mayoría, y ante ellos pronunciar frases de tal atrevimiento, que incluso llegó a ir contra el propio Parlamento al decir que era necesario llegar a una Convención. (El señor Presidente del Consejo de Ministros: Eso no lo ha dicho nadie.—El Sr. Ministro de Obras Públicas: Eso lo inventa S. S., y me limito al verbo inventar. El Sr. Alvarez Angulo: Y sabe, además, que es mentira.) He pronunciado la palabra Convención, y ya que vosotros lo desmentís de un modo tan categórico, sería conveniente que repasarais el editorial de un periódico directamente, y a veces personalmente, inspirado por el Sr. Azaña. (El Sr. Presidente del Consejo de Ministros: Eso, Sr. Gil Robles, es una patraña, y S. S. debiera fijarse antes de recogerla.) Ese periódico, al cual la opinión española íntegramente (Rumores) adjudica una inspiración directa y a veces personal del Sr. Presidente del Consejo, un periódico que no calificaréis de derecha, al hacer un comentario de esos acontecimientos, ha puesto en sus columnas la palabra Convención (El Sr. Presidente del Consejo de Ministros: ¡Qué le vamos a hacer!, e incluso la ha puesto en los labios del señor Prieto. (El Sr. Ministro de Obras Públicas: Es falso. No dice ningún periódico eso. Lo inventa S. S.). Siento no tener aquí el periódico (Fuertes rumores); pero se puede traer. (Continúan los rumores.—El Sr. De la Villa: ¿Qué día se ha publicado?) El número ha sido el de *El Sol* de ayer, y el Sr. De la Villa puede dar orden de que lo traigan, y así lo veremos. (Rumores.—El Sr. De la Villa pronuncia palabras que no se perciben.) Se lo pido, no como criado mío, que jamás he tenido criados, y menos de tal categoría, sino porque sería un servicio que prestaría al Parlamento, y, desde luego, a la verdad.

Es decir, señores, que en torno a la crisis se han producido actitudes y se han producido imprudencias que indican que al margen del desarrollo normal de las consultas del Jefe del Estado había un poder, había una organización, había un espíritu, había una conducta que implicaba una mediatización de las facultades del Jefe del Estado, y al producirse esa mediatización, e inmediatamente el que se

corte el desarrollo normal de la crisis, lleva a la conclusión de que esas coacciones, de que esas amenazas, de que esas imprudencias, de que esa acción del Gobierno revolucionario, que ponía el veto a los partidos y amenazaba con la huelga general, ha sido lo que ha impedido que la facultad presidencial se desarrollara en todas sus consecuencias y tuviera que venir fatalmente a la formación de un Gobierno que tiene todos los defectos, que tiene todos los errores del mismo Gobierno que, como antes decía, está totalmente repudiado por la opinión española. (El Sr. De la Villa: Ahí está *El Sol*.—El Sr. Madariaga (don Dimas): Y Lluhi también. Fanta Maciá.—Risas y rumores.—Un Sr. Diputado: Que lo lea.) Lo leeré en el momento que me convenga, y además le voy a decir a S. S. que eso tiene la misma importancia que mis palabras, aunque haya venido la comedia de la denuncia por el fiscal, cuando estamos todos perfectamente en el secreto de lo que significaba el artículo y la rectificación que ha venido después en la Prensa.

Es decir, señores, que este Gobierno, que responde a una mayoría, que no es una representación de la opinión nacional, como han reconocido incluso los ministros que se sientan en el banco azul, debe, además, su puesto a una verdadera mediatización del Jefe del Estado. Por consiguiente, esta solución adolece de un verdadero vicio de nulidad, y nosotros, que no nos colocamos en actitudes revolucionarias—y yo justificaré nuestra posición—, nosotros, que no nos vamos por caminos de violencia, tenemos que denunciar aquí, tenemos que acusaros a vosotros, no marchándonos de nuestros escaños, de algo que tiene que saber la opinión española: de una detentación constante de la soberanía nacional, de una dictadura apoyada en una mayoría que no representa al país, de una mediatización de las facultades del Jefe del Estado, de una violación de la Constitución, de una destrucción del equilibrio parlamentario; en una palabra, de todos los vicios que hacen de vosotros un Gobierno faccioso, que tiene muy poco derecho a la obediencia del país. (Rumores.) Y no creáis, señores diputados, que nosotros nos colocamos con esto en actitudes de violencia o de revolución.

Las derechas españolas—y en estos momentos no asumo más responsabilidad ni representación que la de los grupos que me siguen—han tenido exquisito cuidado en colocarse en un

terreno evolutivo, al cual vosotros parecéis empeñados en cerrarle el paso; ha tenido la visión de que era preciso que las fuerzas de derecha, sacando todas las lecciones de la revolución y aceptando íntegramente su sentido expiatorio, se reconstruyeran, fortificaran su espíritu, fueran a ponerse en contacto con el pueblo, que tenían muy olvidado. Y esa es la labor hecha por nosotros: la de replegarnos sobre nosotros mismos, reconstruir nuestros programas y llegar hasta el pueblo en una labor de propaganda; de cerrar el camino a todas las violencias y de negarnos, señores diputados, a todo aquello que pudiera desatar entre nosotros el predominio de la fuerza. Quizá algunos hubieran creído que el mejor camino era el de los desastres; pero nosotros no somos de los que creen que el bien puede venir por una abundancia de mal, y hemos procurado en todo momento llevar las fuerzas de derecha a la conquista democrática de los puestos, primeramente por la opinión. Y estamos absolutamente convencidos de que vosotros estáis decididos y preparados a cerrar el camino a la evolución pacífica; que vosotros no creéis que el día de mañana podréis en buena lid conquistar a la opinión y que por eso, con vuestras amenazas, habéis impedido soluciones que llevarán a la disolución del Parlamento, que era la única democrática después de vosotros haber reconocido que estáis ahí usurpando una soberanía que corresponde a una representación que no tenéis.

¿Esto se revirá para colocarnos a nosotros en un terreno distinto? De ninguna manera. Nosotros lo que pretendemos es que os vayáis destruyendo cada día más en vuestros propios errores; que estéis ahí atrayéndoos la animadversión de la sociedad entera y conquistando para nosotros más partidarios cada día. La mejor solución para mí, como hombre de derecha, es precisamente la que ha habido: que no solamente ha continuado igual Gobierno, sino que parece que se han vinculado en los hombres más fracasados las mismas carteras en que fracasaron tan ruidosamente.

Esto es lo que a nosotros nos apetece y lo que nosotros queremos. Después, seguid vosotros vuestro camino; intentad, si podéis, el predominio por la fuerza. Estáis fracasando en los caminos de la democracia, y nosotros esperamos muy tranquilos que fracaséis también en los de la violencia. Nosotros estamos seguros de que os hemos de vencer en vuestro mismo terreno y con vuestras propias

armas. Cerrad el camino a todos los partidos que pueden significar una evolución; pero, como la conciencia nacional está evolucionando, llegará un momento—lo digo con dolor—en que no solamente rebasará a los grupos moderados de la revolución, sino incluso a los mismos grupos de derecha que no tuvieron en ella parte.

Esto a mí me dolerá como español y como ciudadano; pero si ese momento llega, porque vosotros cerráis todos los caminos a una evolución pacífica, tened en cuenta que nosotros no compartimos ninguna responsabilidad, sino que íntegramente la responsabilidad de una política que está destruyendo a España y poniendo frente a vosotros toda la opinión nacional, recaerá sobre vosotros, sobre el Gobierno y sobre los grupos parlamentarios que amenazan con la violencia, que critican al Jefe del Estado, que cercenan sus prerrogativas, que están detentando la soberanía nacional y que no son más que los ejecutores de una Dictadura parlamentaria, que, como tantas veces he tenido ocasión de decir aquí, es la peor de las Dictaduras, porque no es siquiera la Dictadura gallarda del hombre que en su persona asume todas las responsabilidades, sino la anónima que se diluye en una masa a la cual es muy difícil exigir una responsabilidad fuera de la que se exige en el orden de la conciencia.

La política no cambiará. Hay una manifestación que me interesa recoger, para ver si queda un poco más puntualizada. El Sr. Presidente del Consejo de Ministros ha dicho que en tanto se apruebe la ley de Orden público no se aplicará la de Defensa de la República. Sería conveniente que quedara esto establecido de un modo categórico; porque el Sr. Presidente del Consejo de Ministros decía que no se aplicaría y que no se había aplicado en estos últimos tiempos. Yo le puedo citar unos cuantos casos de aplicación evidente de la ley de Defensa de la República, incluso en algo tan grave como la práctica suspensión de periódicos, como la aplicación de censura a los periódicos diarios. Señor Presidente del Consejo de Ministros: ¿No se aplicará la ley de Defensa de la República? ¿Tendremos todos los ciudadanos amplia libertad de propaganda? ¿Habrá desaparecido esas castas de ciudadanos, una de las cuales tiene todas las ventajas de la protección oficial, y la otra tiene enfrente todos los resortes del Poder público? Porque si es así, yo concluyo con estas palabras: seguid vosotros gobernando y dejadnos a nosotros hacer

propaganda; atreveos pronto a ir a unas elecciones, y veremos lo que queda de toda vuestra obra revolucionaria. Nada más.

Al discurso del Sr. Prieto, el presidente de la C. E. D. A. rectificó en los términos siguientes:

El Sr. GIL ROBLES: Pido la palabra para rectificar.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene su S. S.

El Sr. GIL ROBLES: Solamente, señores diputados, para puntualizar un texto cuya interpretación dejo a la buena fe de todo aquel que sepa leer documentos políticos.

En la reunión famosa, a que yo hice referencia, de los grupos que integraban la mayoría del anterior Gobierno y forman la del actual—reunión a la que asistían todos los ministros dimisionarios—, ocurrió algo que este periódico sintetiza de la siguiente manera: «Seguramente mañana miércoles afrontará el Sr. Azaña un debate sobre el origen, desarrollo y solución de la crisis. Pero los datos son ya públicos. Hay un documento, un discurso memorable del Sr. Prieto, que altera y cambia de raíz los viejos usos parlamentarios: respetuoso en la forma, pero tan violento en el fondo, que sólo pudo pronunciarlo un hombre de Gobierno por razón de legítima defensa. A la palabra calurosa del señor Prieto servía de fondo una sala de Convención.» (Rumores.) Después de esto, y dada la significación del periódico, dadle al fenómeno toda la interpretación que queráis; yo en esto hago más, modestamente, aquellas palabras que pronunciaba el Sr. Lerroux. ¿Vosotros las rectificáis? Con ello tiene que contentarse una parte de la opinión española. Por lo demás, yo estaba absolutamente convencido de que todo iba a quedar, poco más o menos, como estaba. Aquí de lo que se trata es de que no se disuelvan las Cortes, y no queréis que se disuelvan porque tenéis miedo (rumores en la mayoría), porque no os atrevéis a ir a unas elecciones, pues si vais a ellas saldréis derrotados, y por temor a que eso ocurra queréis sobrevivir aquí sin dignidad política, sin decoro, sin representación... (Fuertes rumores y protestas en la mayoría.)

Después de todo ello, no me extraña nada el último apóstrofe del señor Prieto; yo sé perfectamente que, cuando aquí surge una dificultad, somos nosotros el aglutinante de todas vuestras diferencias. (Varios Sres. Diputados: ¡Claro, claro!). Es decir, que cuando vosotros carecéis de afirmaciones, de programas positivos, tenéis el programa negativo de reaccionar contra nosotros. (El Sr. Gomariz: Que es también un programa). Yo por ello tengo que felicitarle y me felicito de que haya concluido el señor Prieto con ese vibrante apóstrofe, que ha matizado del modo que es peculiar en él esa última plática de su discurso, que es, como he dicho, una verdadera plática de reconciliación entre todos vosotros.

Después del homenaje al Sr. Martínez de Velasco

El Sr. Gil Robles hace interesantes declaraciones

El día 4 de junio se celebró en Aranda de Duero un homenaje al jefe la minoría agraria, D. José Martínez de Velasco, consistente en un banquete, que le fué ofrecido por el presidente de la Comisión organizadora, D. Ricardo Gallego. Pronunciaron discursos la Sra. de García Noblejas, los Sres. Valdezate y Goicoechea, y los diputados Sres. Sáinz Rodríguez, Royo Villanova, Calderón, Gómez González, Gil Robles y el homenajeado.

Al acto se le dió gran trascendencia por algunos periódicos, hablándose de un pacto de Aranda, que se compara al de San Sebastián, de la consagración de la unión de las derechas, en términos que, si bien en principio no eran rechazables, podían ser dadas a confusión. La C. E. D. A. había mantenido en toda ocasión la unión con las fuerzas afines, a los efectos electorales, la fusión permanente con los que mantienen el mismo ideario y la misma táctica, y la oposición a un partido agrario, del que también se hablaba, centro de la nueva organización.

Para que se aclare debidamente todo ello, el Sr. Gil Robles hizo el día 6 a *La Epoca* y *El Debate* las siguientes declaraciones:

«Hemos tenido ocasión de hablar con el Sr. Gil Robles y cambiar impresiones con él acerca de los últimos actos celebrados por los distintos grupos de derecha.

El homenaje al Sr. Martínez de Velasco—nos ha dicho el diputado por Salamanca—ha sido un acto altamente simpático, donde se ha puesto de manifiesto la adhesión y el afecto personal que tantos elementos profesan al jefe de la minoría agraria.

Tuvo ese mismo acto una especial significación, que interesa destacar, en orden al problema de la unión de las derechas. Ocupándome de él, tuve ocasión de manifestar, con el asentimiento de personas destacadas de otros grupos que allí estaban presentes, que esa unión ya existe desde el momento en que todos defendemos unos mismos principios fundamentales, dejando a un lado consideraciones secundarias, por muy importantes que sean.

Cada partido y cada agrupación debe mantener su doctrina, su independencia y su disciplina, y cultivar el sector de opinión que le corresponde en el panorama de la política nacional, en la seguridad de que después, cuando llegue el momento, se producirán las necesarias coincidencias para la defensa de los supremos

intereses de la Religión y de la Patria.

Este ha sido el caso de la minoría agraria, que no es un partido político ni se constituyó para dar lugar a un partido político, sino que fué la coincidencia para la táctica parlamentaria, de hombres procedentes de distintos partidos, que continúan sometidos a la disciplina de los mismos y que se unieron dentro del Parlamento para la aplicación de una táctica común.

En cuanto a la formación de un partido agrario, nos ha insistido el diputado por Salamanca en la idea, ya reiteradamente expuesta, de que no cree viable ni oportuno el proyecto. No existe un partido agrario; existen numerosos grupos agrarios encuadrados en la Confederación Española de Derechas Autónomas, que ha triunfado en las últimas elecciones, como se ha reconocido expresamente en el mismo congreso del partido radical-socialista.

Lo que ocurre es que algunos elementos, y no de los más acreditados de los antiguos partidos, unidos a otras muchas personas de buena fe, que hace dos meses propugnaron la abstención en las elecciones, ahora que han visto triunfantes a nuestros candidatos, quieren utilizar el triunfo para la formación de un partido nuevo, que serviría únicamente para introducir un elemento más de división en el campo de las derechas españolas, que tal como hoy están constituidas, cumplen la finalidad de organizar los distintos sectores ideológicos con vistas a la realización de un ideal común.

La Confederación Española de Derechas Autónomas anuncia que no se prestará a la formación de ese partido agrario, ya que tiene la convicción de que los agricultores españoles están a estas horas decididamente organizados, sin necesidad de acudir a confusionismos que, ante todo y sobre todo, dañarían a la causa común de las derechas.

El Boletín de información de la C. E. D. A.

se publicará los días 15 y 30 de cada mes

Actividades de la C. E. D. A.

(DEL 15 AL 30 DE MAYO)

ANDALUCIA

CÁDIZ, día 21.—En Jerez de la Frontera, el Sr. Gil Robles visita el Círculo de la Unión de Derechas y pronuncia un discurso sobre el ideario de la C. E. D. A.

MÁLAGA, día 21.—Varios propagandistas de Acción Popular recorrieron la provincia; celebraron un acto público en Canillas de Albaide y constituyeron el Comité femenino de Acción Popular en Algarrobo.

SEVILLA, día 21.—El presidente de la C. E. D. A., Sr. Gil Robles, recorre, acompañado de los Sres. Sarasúa, Taviel de Andrade, Pabón e Illanes, los Centros de Acción Popular de Carmona, Marchena, Puebla de Cazalla, Osuna, Estepa y Alcalá de Guadaira. En Osuna habló el señor Pabón; en Estepa, los Sres. Pabón, Sarasúa y Gil Robles, y en Alcalá de Guadaira, los Sres. Pabón y Gil Robles.

HUELVA, día 21.—Ante más de tres mil espectadores se celebra un acto organizado por Acción Popular, en el que hacen uso de la palabra los Sres. Montero, Illanes del Río, Beca Mateos, Valiente y Gil Robles.

SEVILLA, día 26.—Los concejales de antigua filiación, en número de catorce, han constituido la minoría de Acción Popular, eligiéndose jefe de ella al Sr. Beca Mateos.

MÁLAGA, día 27.—En los salones de Acción Popular se ha reanudado el ciclo de conferencias organizado por la J. A. P.

Hicieron uso de la palabra los señores Calderón, Cobos y Molina.

MÁLAGA, día 29.—Varios propagandistas de Acción Popular recorren los pueblos de Berja, Maro, Frigiliana y Torrox, celebrando actos públicos en Berja y Torrox.

JAÉN, día 29.—En los locales de la Derecha Popular de Andújar, D. Eleeban Serrano pronuncia una conferencia para señoras. En Arjonilla se celebra un mitin organizado por la C. E. D. A., en el que intervienen la Srta. Velasco y los Sres. Muñoz, Cobos y Calero.

ASTURIAS

GIJÓN, día 27.—En el salón de actos de Acción Popular pronuncia una conferencia el Sr. Merás. El acto es organizado por la Agrupación Femenina.

CASTILLA LA NUEVA

MADRID, día 19.—Se constituyen en Villamanta, Villamantilla y Villanueva de Perales Comités femeninos de Acción Popular.

MADRID, día 20.—En Acción Popular habla el Sr. Cerro Corrochano sobre «La actitud de las derechas frente al oportunismo marxista.»

MADRID, día 23.—Se celebra el homenaje a los concejales agrarios triunfantes en las últimas elecciones. Más de dos mil personas asistieron al banquete, que por insuficiencia de locales se hubo de celebrar en «La Huerta», «Campo de Recreo» y «Casa Juan» al mismo tiempo.

Al concluir la comida se congregaron los comensales en «La Huerta», donde los Sres. Martín Artajo, Valiente, Royo Villanova, Martínez de Velasco y Gil Robles dirigieron la palabra.

—En el Centro de Acción Popular del Puente de Toledo disertó el Secretario de la J. A. P., D. Gregorio Santiago y Castiella, sobre el tema «Interpretación de España».

Día 26.—D. Julián Urbina, Presidente de la Agrupación Regional Independiente de Torrelavega, da una conferencia en los salones de Acción Popular sobre «Necesidad de una política nacional».

CUENCA, día 21.—En el teatro de la Merced pronunció una conferencia el Sr. Cimas Leal.

TOLEDO, día 23.—Elementos agrarios de Acción Popular organizan un acto en Villalobos para celebrar el triunfo de las fuerzas de derechas en las últimas elecciones. Se paralizaron los trabajos del campo. Hablaron los diputados Sres. Madariaga y Molina Nieto.

CIUDAD REAL, día 27.—En Alcázar de San Juan, en el local de Acción

Agraria Manchega, pronuncia una conferencia el Sr. Ceballos.

CUENCA, día 29.—En el teatro de la Merced pronuncia una conferencia D. José Soler.

CASTILLA LA VIEJA

SEGOVIA, día 21.—En Escalona, ante numerosa concurrencia, a pesar de la lluvia, que obligó a retrasar el acto dos horas, hicieron uso de la palabra, dirigiéndose al público desde un balcón, los Sres. Fernández de Córdoba, Martín y Gómez, Mosquera y Salmón. Cerró los discursos el Marqués de Lozoya.

AVILA, día 21.—En el frontón de Arévalo, ocupado por más de cuatro mil personas, se celebra un mitin de Acción Ciudadana, en el que intervienen los Sres. Rodríguez, Ruiz Ayucar, Hueso y Royo Villanova.

SEGOVIA, día 29.—En San Pedro de Gaillos, organizado por Acción Popular, se celebra un mitin agrario. Ante la enorme concurrencia, los Sres. Fernández de Córdoba y Martín Gómez dirigen la palabra al público desde un balcón.

VALLADOLID, día 29.—En Montemayor de Pililla se celebra un mitin de Acción Popular, al que asisten más de 2.000 personas, haciendo uso de la palabra los señores de Manuel y de la Calzada.

GALICIA

PONTEVEDRA, día 21.—En Ramallosa se celebra con gran éxito un mitin en el que intervienen la Sra. Blanco y los Sres. Guisasola y Franco Montes.

LEON

SALAMANCA, día 16.—En Cantalapiedra se celebra la fiesta de la agricultura. Hacen uso de la palabra los señores Lamamié de Clairac y Gil Robles. Se celebró un banquete, al que asistieron más de trescientos comensales, reinando franca camaradería entre obreros y patronos.

LEÓN, *día 21*.—En Valderas, un acto de propaganda. Los oradores, señora Bohigas y Sres. Eguigaray y Navarrete, fueron recibidos a varios kilómetros del pueblo con gran entusiasmo. Ante la falta de capacidad en los locales, los propagandistas tuvieron que hablar desde un balcón.

ZAMORA, *día 24*.—En la plaza Mayor de Cañizal se celebra un acto de propaganda, en el que interviene D.^a Abilia Arroyo. Hubo algunas interrupciones, viéndose obligada la Benemérita a proteger a los alborotadores ante la actitud del público.

MURCIA

CARTAGENA, *día 21*.—La J. A. P. organiza un acto, en el que hacen uso de la palabra los Sres. Mercades,

Gonzálvez, Valverde, Gil, Ortiz y Zaplana.

MURCIA, *día 24*.—Continúa con toda intensidad la campaña de propaganda de Acción Popular. En San Javier hablan en un mitin la señora Zapata y Romero, el doctor Ruiz Medida y la Srta. Fernández Tomás.

También se celebran actos públicos en Bullas y Alcantarilla.

VALENCIA

ALICANTE, *día 21*.—La Derecha Regional Agraria celebra actos en Centaina, Alcoy, Agrés, Muro y Alfara, interviniendo los Sres. Torres de Roda, Bosch, Sevilla y Rodríguez.

VALENCIA, *día 27*.—El Sr. Costa Serrano, secretario general de la Derecha Regional Valenciana, acompañado de los Sres. Ruiz Tomás y Algorta, recorren varios pueblos de la provincia de Alicante, para felicitarles por el triunfo obtenido en las pasadas elecciones.

En Alfara, Muro, Miellna, Pego y Benilley, tuvieron que pronunciar discursos ante el requerimiento del público.

VALENCIA, *día 29*.—La Derecha Regional Valenciana prosigue su intensa labor de propaganda. De todos los actos celebrados en esta fecha, destacan los de Carcagente y Benimamet. Más de 12.000 personas escucharon en la provincia la palabra de los propagandistas de la Derecha Regional Valenciana.

DEL 31 DE MAYO AL 15 DE JUNIO

ANDALUCIA

SEVILLA, *día 4*.—Concluyen las conferencias y sesiones culturales. En la sesión de clausura intervinieron las Srtas. Manjarrés y Royero y la Sra. Viuda de Latorre.

ASTURIAS

OVIEDO, *día 31*.—En Infiesto se celebra un acto de propaganda, organizado por la Agrupación Asturiana de Acción Popular, en el que intervinieron D. Luis Arredondo y don Romualdo Alvargonzález.

CASTILLA LA NUEVA

GUADALAJARA, *día 31*.—En Chiloeches se celebra un acto público, al que asisten más de cinco mil personas. Hicieron uso de la palabra D. Pablo Ceballo y D. José María Gil Robles.

Asistieron personas de toda la región.

CUENCA, *día 4*.—En el teatro de la Merced tiene lugar un acto de propaganda, en el que hacen uso de la palabra los Sres. Ceballos y Cuartero.

CIUDAD REAL, *día 6*.—En Tomelloso pronunció una conferencia en el local de los Amigos de la Viña el

propagandista de la C. E. D. A. señor Mosquera; el orador fué presentado por el vicepresidente de Acción Agraria Manchega, Sr. Castillo.

TOLEDO, *día 8*.—El Sr. Calero pronunció una conferencia sobre orientaciones políticas en los locales de Acción Popular de los Navalmoreales.

CUENCA, *día 11*.—En el teatro de la Merced, el Sr. Marín Lázaro clausura el ciclo de conferencias organizado por Acción Ciudadana y Agraria.

LEON

LEÓN, *día 2*.—Se celebra un acto de propaganda, organizado por Acción Agraria Leonesa de Acción Popular, tomando parte los Sres. García Villariño, Ramos y Aigasay.

PALENCIA, *día 4*.—Se celebra en Osorno con gran éxito un mitin, en el que intervinieron los diputados señores Cortes y Calderón y el señor Medina Togores.

SALAMANCA, *día 4*.—Al acto de clausura de la Asamblea de la Asociación Femenina de Educación Ciudadana, celebrada en el teatro Breton, los Sres. Gil Robles y Casanueva pronunciaron elocuentes discursos; también hicieron uso de la palabra las señoras y señoritas Román, Arroyo, Arce y Arroyo.

La Asamblea constituyó un rotundo éxito.

SALAMANCA, *día 6*.—En la plaza de Toros de Vitigudino, y ante más de 5.000 asistentes, se celebra un acto público, en el que intervienen los Sres. Pérez, Cimas, Leal y los diputados Sres. Casanueva y Gil Robles.

MURCIA

MURCIA, *día 1*.—En los locales de Acción Popular de Cieza pronuncia una conferencia el Sr. Mosquera.

MURCIA, *día 3*.—En Cieza y Moratalla se celebran actos de propaganda, haciendo en ambos uso de la palabra los Sres. Mosquera y Más Sandoval.

MURCIA, *día 4*.—En Cartagena se celebra un mitin de afirmación política y social, organizado por la juventud de Acción Popular. Hicieron uso de la palabra los señores Gonzálvez, Fernández Gil, Navarro y Laplana; cerró los discursos el presidente de la organización, D. Antonio Navarro.

ALBACEIE, *día 4*.—Se celebra en La Roda un mitin de Acción Popular. El acto tuvo lugar en el Skaling, totalmente ocupado de público; intervinieron los Sres. Calero y Salmau, el diputado Sr. Gosalvez y la Srta. Blanco.

En el Sindicato Agrícola fueron obsequiados los oradores con un *lunch*.

Proyecto de reforma de la ley electoral de 1907

FUE LEIDO EN LAS CORTES POR EL PRESIDENTE DEL CONSEJO

COMENTARIOS DE LA PRENSA

El día 2 del actual, el presidente del Consejo de Ministros leyó a las Cortes el proyecto sobre la reforma de la ley electoral de 8 de agosto de 1907.

Dice así:

Artículo único. En las elecciones a diputados a Cortes y concejales regirá el decreto de 8 de mayo de 1931 (menos los artículos cuarto y quinto), con las siguientes modificaciones:

a) Para la elección de diputados a Cortes constituirán circunscripción propia, juntamente con los pueblos que correspondan a sus respectivos partidos judiciales, las capitales cuya población exceda de 150.000 habitantes, formando el resto de los pueblos de la provincia circunscripción independiente.

b) Para la elección de concejales, cada Municipio constituirá una sola circunscripción electoral, quedando suprimida para estos efectos la actual división en distritos.

c) Es aplicable a las elecciones municipales el artículo séptimo del decreto de 8 de mayo de 1931, completándose la escala para el voto restringido en la siguiente forma:

Donde haya que elegir 30 concejales, el elector podrá votar 24; donde 29, 23; donde 28, 22; donde 27, 21; donde 26, 20; donde 25, 20; donde 24, 19; donde 23, 18; donde 22, 17; donde 21, 16. Para mayor número de vacantes la escala se ampliará, guardando la misma proporción.

d) Para que los candidatos puedan ser proclamados candidatos a diputados a Cortes o concejales, será necesario, además de aparecer con el mayor número de votos escrutados, conforme a lo dispuesto en el artículo 52 de la ley Electoral, haber obtenido, cuando menos, el cuarenta por ciento de los votos escrutados. La elección complementaria, prevista en el artículo 11 del decreto de 8 de mayo de 1931, se celebrará el segundo domingo siguiente al del escrutinio general.

e) Las reclamaciones y protestas

contra las elecciones municipales se sustanciarán ante las salas de lo civil de las Audiencias territoriales cuando se trate de elecciones en capitales de provincia o poblaciones mayores de cincuenta mil habitantes, y ante las Audiencias provinciales en los demás casos. Las Audiencias deberán resolver en el plazo de treinta días, contados desde la fecha del escrutinio general.

f) Para determinar el cese de la mitad de los concejales de cada corporación, a fin de producir las vacantes que haya de proveerse en la primera renovación de Ayuntamientos, se observarán las siguientes reglas:

Los concejales elegidos en 1931 se clasificarán en cada Ayuntamiento en dos grupos: el primero formado por los concejales proclamados por la candidatura mayoritaria, y el segundo con los concejales proclamados por la candidatura minoritaria. A cada uno de esos grupos se le imputarán las vacantes que entre sus componentes se hayan producido o se produzcan hasta la convocatoria de las elecciones por fallecimiento, incapacidad, incompatibilidad, excusa o renuncia. Las vacantes así obtenidas se completarán, si fuese necesario, mediante sorteo, dentro de cada grupo, hasta llegar en cada Ayuntamiento, guardando esa proporción, a un número de vacantes igual al de la mitad de concejales, o a una más si el total fuese impar.

g) El Gobierno fijará el procedimiento para rectificar el número de concejales que corresponda a cada Ayuntamiento, según el censo de población de 1930.

h) En todo lo no previsto por esta ley o que no esté rectificado por leyes de la República, regirá la ley de 8 de agosto de 1907.

i) Los ministerios de la Gobernación, Justicia y Trabajo, dictarán las disposiciones necesarias para el cumplimiento de esta ley.

Madrid, 1 de junio de 1933.—El presidente del Consejo, Manuel Azaña.

Para todos los gustos han opinado los periódicos; nosotros recortamos a continuación varios párrafos de *El Debate*, *A B C* y *El Sol*.

Dice *El Debate*:

«El Gobierno se ha desentendido por completo del proyecto que redactó la Comisión Jurídica Asesora. Para aquella iniciativa tuvimos palabras de consideración y aun de elogio. Era una iniciativa seria y respondía a un criterio objetivo y doctrinal. Buscaba la representación electoral según normas de equitativa proporción...

«El Gobierno está seguro de su derrota frente a la suma de los grupos de oposición; pero cree que de éstos, por ser muchos, ninguno se aproximará a la mitad de los votos que se emitan, ni estima fácil una coalición de todos ellos. Por esto, exige para la proclamación de un diputado que éste reúna el 40 por 100 de los votos escrutados. En las elecciones para las actuales Constituyentes sólo se exigía el 20 por 100; la mitad que ahora. Aun así, este precepto perjudicó grandemente a las minorías...

«Digamos hoy, sobre las consideraciones apuntadas, que el proyecto es fruto de un maridaje entre la arbitrariedad y el caciquismo. Tales son sus poco gloriosos progenitores.»

Dice *A B C*:

«El proyecto del Gobierno es, en realidad, un remiendo al decreto que reguló las elecciones constituyentes. En lenguaje de oficio diríase que viene a ser una chapucería que empeora el modo sistemático.

«No queremos creer, lo repetimos, que prospere ese atentado a la libertad de opinión y al derecho igualitario representativo: atentado que se redondea con la insólita proporción que se pretende en el escrutinio. ¿Por qué ha de quedarse sin diputados un partido o una corriente de opinión que no alcance el 40 por 100 de los votos?

¿No significa nada en una capital o en una provincia el dictado de la tercera y aun de la cuarta parte del censo activo electoral? ¿Con qué satisfactoria explicación puede probarse eso?...

»Es decir, que si en una circunscripción no votan más que 15.000 electores, serán diputados los que obtengan la mayoría de esos 15.000 votos; con 7.501 triunfarían. Y con 6.000 las minorías. Pero en una provincia donde voten 100.000 electores, las candidaturas de minoría quedarían derrotadas aun sumando 39.999 votos. Se repetiría la elección, y otra vez triunfaría la mayoría. Y, en definitiva, la provincia quedaría huérfana de representación de minorías. ¿Puede sostenerse ese monstruoso disparate, esa doctrina inhumana?...

Dice *El Sol*:

«El proyecto de ley de Reforma electoral, leído ante la Cámara por el Presidente del Consejo de Ministros en la sesión del pasado viernes, supone, más que innovación radical, ratificación del criterio adoptado en esta materia desde el advenimiento de la República.

»La Comisión Jurídica Asesora hubo de elaborar un anteproyecto de ley electoral, verdadero Código de irreprochable factura técnica, fuertemente inspirado en la ley electoral alemana, y desarrollando el mismo sistema de representación proporcional establecido en ésta.

»El proyecto de ley presentado ahora por el Gobierno vuelve sobre el sistema de mayorías y minorías, y lo confirma, dando vigor de norma legislativa al decreto de 1931, que había reformado en parte la ley del 1907, que, por lo tanto, seguirá viviendo, aunque modificada.

»No se limita, sin embargo, el nuevo proyecto a una simple revalidación del decreto. Desarrolla la modalidad iniciada para Madrid y Barcelona, haciendo circunscripciones independientes de su provincia con las capitales cuya población exceda de 150.000 habitantes. También se suprime en él la división en distritos dentro del Municipio para las elecciones a concejales...

»Desde el punto de vista político inmediato, es del interés de todos los partidos dejar pronto en franquía al Parlamento mediante la aprobación de esta ley, que, viniendo a revalidar

Secretaría general de la C. E. D. A.

Servicios a favor de las entidades adheridas

Informaciones de Prensa.—Todos los domingos, de dos a nueve de la tarde, se reciben en esta Sección las referencias telefónicas y telegráficas que de los actos de propaganda remiten las entidades confederadas. Este servicio retransmite por correo a todos los periódicos de derechas las recibidas antes de las cinco, y a éstos y a los de Madrid todas las recibidas antes del lunes a las doce. Durante la semana cursa a todos los periódicos de la capital las noticias que se le transmiten de las organizaciones por teléfono o telégrafo, a fin de que no pierdan actualidad.

Boletín.—Interesa que las Agrupaciones den cuenta a esta Secretaría general de los nuevos Comités que se constituyan, incidencias de interés, actos que merezcan especial reseña, etcétera, según deducirán de los números que se van publicando.

Propaganda escrita.—Están a disposición de las entidades que lo soliciten, muestrarios de hojas de propaganda y folletos, que pueden utilizar para hacernos pedidos o reproducirlos libremente.

Estas hojas las remitimos gratuitamente. Los folletos, a precio de coste.

Conclusiones del Congreso de la C. E. D. A.

Discursos pronunciados en el Monumental Cinema con motivo de la clausura del Congreso citado (Pabón, Bohigas, Lucia, Gil Robles).

Propaganda oral.—Se ruega a todas las entidades que envíen relación de sus oradores, con indicación de sus condiciones personales, para favorecer el intercambio.

Secretaría electoral.—Organizada por Acción Popular de Madrid y puesta a disposición de la C. E. D. A. Re-

y adaptar normas anteriores, está integrada por un solo artículo. En el rápido avance que presenciamos hacia la definitiva estabilización del régimen, el proyecto comentado supone un paso decisivo y abre una ancha perspectiva, eliminando la angustia de situaciones graves, de soluciones imprevisibles.

Ayuntamiento de Madrid

suelve consultas, facilita impresos y proporciona personas especializadas para la organización de estos servicios en la entidad que los pide.

Secretaría de Acción local.—A disposición de los concejales de la Confederación Española de Derechas Autónomas, para orientales, resolver sus consultas, facilitarles impresos, folletos, etc.

Secretaría Agrícola.—Aspira a suministrar a nuestros propagandistas y diputados informaciones sobre los problemas agrícolas, para lo que tiene montada una red de corresponsales en todas las provincias.

Para la organización de los Centros exclusivamente agrarios, contamos con personal especializado, que puede trasladarse a las localidades los días que requieran, sin más gastos que los de viaje y estancia.

Secretaría obrera.—Suministra antecedentes y reglamentos para organizaciones sindicales y políticas, y orienta en los problemas que afectan a las clases trabajadoras.

Juventudes.—Conviene que éstas se relacionen entre sí, a través de la C. E. D. A., que es el organismo común. De ello y de atender en sus peticiones se ocupa este Secretariado.

Lea usted

Los Problemas del Día

La obra de consulta más completa y documentada de Derecho Constitucional comparado publicada hasta hoy

por **Rafael Luis Díaz**

y **Luis Ortíz Muñoz**

Precio de la obra completa, dos tomos, **25 pesetas**

De venta en las oficinas de

ACCION POPULAR

Alfonso XI, 4

Programa votado por el Primer Congreso de la C. E. D. A.

(FEBRERO - MAYO 1933)

CONCLUSIONES APROBADAS

Municipalismo

1.^a El Municipio es una entidad de personas y bienes reconocida por la ley. En su virtud, se afirma: a) una amplia autonomía para el ejercicio de sus funciones; b) una política general en este sentido; c) la mayor independencia entre las funciones de la autoridad municipal como delegado del Poder central y las que le corresponden como jefe de la autoridad local; d) libertad a los Ayuntamientos para redactar cartas municipales en materia fiscal; e) facultad de mancomunarse libremente los Municipios limítrofes, aunque no pertenezcan a la misma provincia.

2.^a La autonomía municipal no se sienta contrariada, sino favorecida por la existencia de un Poder ejecutivo fuerte, que no dependa de las ambiciones numéricas de los partidos. El escollo de la autonomía está precisamente en considerar el Municipio como centro de intereses electorales que conducen a la dominación. Por eso el problema de la autonomía debe ser considerado en relación con el régimen general político.

3.^a Distinción entre grandes y pequeños Municipios, o entre Municipios urbanos y rurales, aplicando a los menores el régimen de concejo abierto y haciendo posible a las grandes ciudades el régimen llamado de gobierno por comisión o por gerencia.

4.^a Reconocimiento de las entidades locales menores.

5.^a En principio, no es deseable la municipalización de servicios en cuanto entrañe un monopolio. La autoridad de los Ayuntamientos debe suplir, completar y fomentar las iniciativas particulares y fiscalizar los servicios de interés general, que desenvuelvan las empresas.

6.^a Sustitución de los recursos gubernativos contra las decisiones de los Ayuntamientos por recursos ante los Tribunales ordinarios o Tribunales económicos independientes, según la naturaleza del derecho lesionado.

7.^a Referéndum en los Ayuntamientos de las Corporaciones locales.

8.^a La C. E. D. A., sin negar la vitalidad de las actuales organizaciones provinciales, propugna la posibilidad de constituir organismos regionales con límites distintos de las actuales provincias.

Urbanismo

La C. E. D. A. reconoce la importancia que el urbanismo tiene en una política orgánica nacional, y, en su consecuencia, solicita:

1.^o Que se publique una ley nacional de urbanización, por la que se obligue a los Municipios o Mancomunidades municipales a la redacción de sus planes comarcales y locales de urbanización.

2.^o Que preceda a esta ley el estudio conjunto del reparto económico de las ciudades en la Nación, estableciéndose el *cuadro de ciudades protegidas*, y

3.^o Que se cree el Consejo Nacional de Urbanismo y, en su día, la Dirección general correspondiente con delegaciones provinciales.

Familia

1.^a Defensa de la institución familiar contra todo intento de disolución y corrupción:

Mediante la lucha contra la pública inmoralidad ambiente.

Formando el espíritu cristiano de los esposos, que anima y vivifica el amor conyugal.

Combatiendo todas aquellas leyes que, como la del Matrimonio civil y la del Divorcio, vienen a atacar la esencia, unidad e indisolubilidad del matrimonio.

2.^a Respeto a la familia legítima y oposición a todo intento de equiparación por el legislador de la transmisión legítima e ilegítima de la vida.

3.^a Establecimiento gradual y con exquisita prudencia de aquellas medidas que tiendan a establecer la igualdad jurídica entre los sexos, sin destruir la armonía y la autoridad en la familia.

4.^a Defensa de la estabilidad del hogar mediante la institución del patrimonio familiar, inalienable e inembargable.

5.^a Defensa especial del hogar obrero: Mediante la implantación del salario familiar y la intensificación de los seguros sociales.

Impidiendo abusos en el trabajo de mujeres y niños.

Fomentando las pequeñas industrias del hogar.

Fomentando la construcción de casas baratas e higiénicas, huertos obreros, etc.

6.^a Defensa de la fecundidad del hogar.

Combatiendo las doctrinas de neomaltusianismo y pidiendo la represión de su propaganda.

Educando las gentes mediante la difusión de la cultura adecuada (sobre todo a los jóvenes que se disponen a contraer matrimonio), avivando el sentimiento religioso e iluminando las conciencias, a fin de que el hombre y la mujer conozcan sus deberes y estén dispuestos a cumplirlos.

Estableciendo subsidios familiares y excepciones parciales y progresivas en proporción al número de hijos—siendo éstos más de dos—que sostenga el contribuyente y en relación con los bienes de éste.

Con una eficaz protección de la maternidad y de la infancia.

7.^a Defensa de los derechos de la familia y de la autoridad familiar:

Frente a las corrientes de disolución y de anarquía que invaden el hogar.

Frente a las pretensiones del estatismo.

8.^a Interdicción de la patria potestad, cuando ésta sea mal ejercida.

9.^a Política escolar basada en los principios que se consignan en otras conclusiones de esta Asamblea.

Enseñanza

1.^a Se proclama el perfecto derecho de la familia a la educación de sus hijos y el supremo magisterio de la Iglesia, por razón de su divina misión y maternidad sobrenatural.

2.^a Como consecuencia del inviolable derecho de los padres a escoger los maestros de sus hijos, se afirma el reconocimiento legal de la libertad de enseñanza en todos los grados, con perfecta validez de estudios, dentro de normas generales que no impliquen el monopolio de la enseñanza oficial.

3.^a Se ha de respetar el derecho de los individuos y personas morales a fundar y sostener establecimientos de enseñanza de todo género.

4.^a Los niños y jóvenes católicos deben educarse en escuelas católicas. Cuando no exista más que una escuela, a la que tengan que asistir lo mismo los católicos que los que no lo sean, se dará la instrucción religiosa a los primeros por el maestro titular, y si éste no pudiese por razón de sus creencias contrarias, la dará, allí mismo, el sacerdote designado por la autoridad eclesiástica correspondiente.

5.^a La autoridad eclesiástica, para velar por la pureza de la instrucción religiosa católica dada en las escuelas, podrá penetrar en ellas para ejercer su función.

6.^a Como principio fundamental se afirma el reparto proporcional del presupuesto de la instrucción primaria, el cual habrá de realizarse tan pronto como las circunstancias lo permitan, y sin perjuicio de los derechos de los maestros oficiales en su escala.

7.^a Creación de becas suficientes para que las personas muy inteligentes y capaces puedan seguir los estudios, hasta los más elevados, aunque carezcan de recursos.

8.^a Abolición de la coeducación en todos los establecimientos de enseñanza, según la legislación vigente en cuanto a la primaria, y mediante la modificación de las disposiciones en vigor en cuanto a los demás grados.

9.^a Establecimiento de clases de adultos en todas las escuelas nacionales, sin que en ningún caso puedan ser mixtas.

(Continuará.)

Las formas de Gobierno

Conocida es la doctrina que sobre ellas mantiene Acción Popular de Madrid, no calificándolas de accidentales, sino inhibiéndose de declarar una preferencia, para cencedérsela a problemas más apremiantes e inmediatos.

En esto Acción Popular no ha variado desde su constitución.

Con anterioridad Derecha Regional Valenciana, y con posterioridad las demás agrupaciones adheridas a la C. E. D. A., han hecho declaraciones en análogo sentido.

No han faltado quienes disintieron de esta orientación y sustentaron otros credos. Los hemos respetado siempre y tratado como afines. Pero

nos es muy grato señalar su vuelta al primer punto de vista, y destacar en este sentido estos párrafos de un editorial de *La Nación* del día 7:

«La política unilateral y violenta del Gobierno ha hecho que se llamen de derechas hombres de tan claros antecedentes liberales como el señor Royo Villanova. Pero no se vea en la denominación genérica una faceta determinada. Por ejemplo: la monarquica. Nosotros, que somos monárquicos y que lo seremos siempre, decimos que, hoy por hoy, no hay problema de régimen, sino de país. Lo necesario es forjar un pueblo y una voluntad colectiva, que pueda darse el régimen que necesita.»

COMENTARIOS A LA CRISIS



—¿De manera que Azaña sigue en Guerra?

—Sí, señor; sigue en guerra con la opinión.

Asamblea de Acción Popular Agraria

Se celebra con gran éxito en Santa Cruz de Tenerife

Con asistencia de todos los Comités locales de Acción Popular Agraria, se celebró en Santa Cruz de Tenerife la Asamblea provincial del partido, durante los días 13, 14 y 15 del actual. Se aprobó la labor de la Junta provincial, dándose un voto de gracias a sus componentes por la acertada labor realizada. Fueron reformados los Estatutos para someterse a la Junta Central de Acción Popular, y adherirse, por la tanto, a la C. E. D. A., y en la sesión de clausura se acordó, entre clamorosas ovaciones, enviar un telefonema de felicitación al Sr. Gil Robles.

En el próximo número publicaremos íntegro el discurso pronunciado el domingo 18 en el Monumental Cinema por el Presidente de la C. E. D. A., D. José María Gil Robles.

Para los veraneantes

La gerencia de Acción Popular nos remite la siguiente nota:

«Para la buena marcha de la administración de esta entidad, se ruega a los señores afiliados que hayan de ausentarse de Madrid durante el verano, abonen antes de marchar los recibos correspondientes a estos meses.»

Propagad el

Boletín informativo

de la C. E. D. A.